

## **Cuidar nuestra vista:**

La vista es un arma tremenda, pues tiene la capacidad de lograr mucho, ya sea bueno o malo. Un *yebudí* debe cuidar su vista para no desviarla hacia cosas prohibidas o que no son voluntad de Hashem. Si desviamos la vista hacia cosas prohibidas, se puede perder la santidad que tenemos, pero si la cuidamos, podemos llegar a tener una santidad tremenda.

### **Cada miembro de la persona tiene una función, si logra realizarla, es muy grande el pago:**

Hashem creó a la persona con 248 miembros, que equivalen a las 248 *mitzvo*t activas (*asé*) de la Torá. Cada día, los miembros piden a la persona que los utilice para que viva y alargue su vida. Hay muchos miembros que son vitales para vivir; por ejemplo, el corazón, el cerebro, los ojos para ver, los oídos para oír, la boca para hablar, etc., Hashem creó esos miembros para ser utilizados con santidad. Nos dio la boca para rezar, estudiar Torá, hablar con la gente, etc. Nos dio los oídos para escuchar Torá, escuchar al compañero que necesita desahogarse, etc.

La persona tonta utiliza sus miembros para cosas vanas e inútiles, pero si los utilizara para el fin por los que fueron creados, Hashem estaría feliz, y nosotros también estaríamos más felices aun, pues con el buen cuidado de los ojos, de la boca, de los oídos, podemos llegar a tener una gran santidad y pureza que no podemos entender ahora; así está escrito: “Dijo Rab Isa bar Beré Debé Yehoshúa ben Levi: ‘Al que se le presenta mirar algo prohibido y vence a su instinto y no lo hace, tiene el mérito de recibir la presencia divina.’”<sup>1</sup> Así, cuidar de nuestra vista nos ayuda a ser más santos.

### **Aquel que cuida sus ojos puede distinguir si a un utensilio se le hizo Tebilat Kelim:**

Se cuenta acerca de la grandeza de Rab Zundel Salant, de Yerushalaim, que era capaz de distinguir, “únicamente con la vista”, si a un utensilio se le había hecho *tebilat* o seguía impuro.

Cuando le preguntaron cómo era capaz de hacerlo, contestó sencillamente: “todo el que cuida sus ojos, lo puede lograr fácilmente”.<sup>2</sup>

Esto puede ser explicado por lo que está escrito en el *pasuk*: “Velo taturu ajaré lebabjem veajaré enejem... lemaán tizkerú... vihitem kedoshim”, “Y no explorarán detrás de sus corazones y detrás de sus ojos... para que recuerdes, y

---

<sup>1</sup> Halojot Musar Jelek 2 hoja 1027 – Rab Ovadia Yosef.

<sup>2</sup> Guilión Mejudadim Bepija Shelaj No. 84, en nombre del Yerushalaim Shel Maala.

realices... y serán santos.”<sup>3</sup> Dicen los Jajamim que por el mérito de cuidar la vista se recuerdan y realizan las *mitzvot* y se adquiere la santidad que Hashem nos da.<sup>4</sup>

### **Quien cuida su vista, tiene la fuerza de quemar lo que ve:**

Vamos a contar otra historia sobre lo que se puede lograr con el cuidado de la vista.<sup>5</sup>

Cuenta la Guemará que los romanos decretaron la muerte a Rabí Shimón bar Yojai, pues Yehudá ben Guerim había dicho a los romanos que Rabí Shimón bar Yojai había hablado mal de ellos. Rabí Shimón bar Yojai y su hijo se escondieron en una cueva durante 12 años. Hashem hizo crecer dentro de la cueva un árbol de algarrobo, de lo que comieron Rabí Shimón Bar Yojai y su hijo durante esos años. Cuando salieron de ahí, todo lo que veían se quemaba. Explican los *Jajamim* que debido a la pureza de su vista tenían la fuerza de quemar todo lo que veían.<sup>6</sup>

### **La mirada: Es Mitzvá o Aberá - pecado:**

Si la persona mira algo para aprender alguna lección en la vida, o mira algo para alabar la creación de Hashem o mira un libro de Torá, o mira a algún compañero para ayudarlo moralmente, etc., esas miradas se consideran “mirada de Mitzvá”, pero si la persona mira algo que no está incluido en las anteriores, por ejemplo que miró algo que le hizo perder el tiempo, o con mayor razón miró algo prohibido, esa mirada se considera “mirada de pecado”.

En otras palabras, sólo existen dos tipos de miradas “mira<sup>7</sup>a de Mitzvá” o “mirada de pecado”.

### **El que no observa cosas prohibidas no recae sobre él el *yétzer hará*:**

Cuentan sobre Rabí Matiá ben Jeresh que cuando estudiaba en el *Bet Midrash* vieron que su rostro radiaba luz como la de un ángel; ya que se nunca había visto a una mujer prohibida. Por esta razón, el Satán tuvo envidia de él y dijo: ¿es posible que exista una persona que no peque? Así que le preguntó a Hashem: “¿Quién es este Rabí Matiá ben Jeresh?”. Hashem respondió: “Rabí Matiá Ben Jeresh es un *tzadik*”. Dijo el Satán a Hashem: “Dame permiso para hacerlo caer”. Hashem contestó que no podría hacerlo caer; pero el Satán convenció a Hashem para hacer caer a Rabí Matiá en el pecado.

Se presentó el Satán frente a Rabí Matiá ben Jeresh como una mujer muy bella. Al verla, Rabí Matiá ben Jeresh se volteó inmediatamente hacia el lado derecho, pero el Satán se dirigió ahí, para pararse nuevamente frente a él. Rabí Matiá

---

<sup>3</sup> Bamidbar 15, 39.

<sup>4</sup> Lekaj Tob Bamidbar hoja 152.

<sup>5</sup> Shabat 33b.

<sup>6</sup> Lekaj Tob Bamidbar hoja 152.

<sup>7</sup> Yesod Veshoresh Ahaboda Shaar 1, 9.

volvió a voltearse, ahora de su lado izquierdo. Nuevamente el Satán se movió a su lado izquierdo, para que Rabí Matíá ben Jeresh pudiera verlo. Rabí Matíá, al ver la situación, se dijo: “Tengo miedo que me venza el *yétzer hará* y peque”. ¿Qué hizo Rabí Matíá? Llamó a uno de sus alumnos y le pidió un alambre hirviendo; al llegar el alumno con el alambre hirviendo, Rabí Matíá se lo clavó en los ojos para no ver más y no caer en el pecado. Al ver esto, el Satán tembló y cayó frente a él. En ese momento, llamó Hashem al ángel Rafael y le dijo: “ve con Rabí Matíá ben Jeresh y cúralo.” Llegó el ángel Rafael con Rabí Matíá y éste le preguntó: “¿Quién eres?”. Éste le contestó que era el ángel Rafael y que lo había mandado Hashem para curar sus ojos. Rabí Matíá ben Jeresh dijo que no quería ser curado, ya que lo que pasó, ya pasó. El ángel Rafael volvió con Hashem y le contó lo sucedido. Hashem dijo al ángel Rafael: “Ve y di a Rabí Matíá ben Jeresh que yo soy garante de que nunca volverá a presentarse delante de él el *yétzer hará*”; así que fue curado. De esto aprendieron los *Jajamim*: “Todo el que no observa cosas prohibidas, le *yétzer hará* no tiene poder sobre él.”<sup>8</sup>

### **Desde cuándo debemos cuidar la vista:**

Cuentan que una mujer acostumbraba llevar a su hijo de dos años a la playa, al área de mujeres. El marido fue a preguntarle al Jazón Ish si no era malo que su hijo fuera al área de mujeres; ¡ya que era tan sólo un niño de dos años! Le contestó el Jazón Ish: “Si quieres que tu hijo en el futuro se sienta y estudie y sea grande en Torá, que tu esposa no lo lleve a la playa al área de mujeres; ya que lo que ve el niño, se le queda grabado en el cerebro, y cuando quiera estudiar, esas imágenes se le presentarán y lo molestarán en su estudio.”<sup>9</sup>

Cuánto debemos cuidar a nuestros hijos para que conserven los ojos puros que Hashem les dio; Él quiere que así se conserven toda su vida.

### **Quién cuida su vista, no recibe impurezas:**

Dice la Mishná: “Kol shebayam tahor, jutz mikéleb hamaim, mipené shehu boreaj layabashá”, “Todo lo del mar es puro, menos el perro de mar (la foca), ya que se escapa a la playa”.<sup>10</sup> Esto significa que es permitido formar y hacer utensilios con materiales del mar, pues no reciben impurezas, pero menos con el perro de mar.

Preguntan lo *Jajamim*: ¿por qué la foca recibe impureza y no todos los animales? Contesta Rab Eliyahu Lopián: “Está escrito: ‘En maim ela Torá’, ‘El agua se compara a la Torá’”. Cuando uno se encuentra dentro del agua –de la Torá– no se

---

<sup>8</sup> Guilión Mejudadim Bepija Shelaj No 77, Ajaré Mot – Kedoshim en nombre del Torat Haperasha Mitoj Yalkut Vaiji.

<sup>9</sup> Guilión Mejudadim Bepija Shelaj No. 84, en nombre del Otzarot Hatorá.

<sup>10</sup> Mishná en Kelim 17, 13.

reciben influencias malas; pero cuando uno sale y da unos vistazos fuera del agua –como la foca–favorece recibir influencias e impureza del exterior.

La persona que piensa que es permitido “tomarse unas vacaciones de la Torá”, es decir, no estar entregado al cien por ciento en cumplir la Torá, y “echar una que otra mirada por ahí”, ya es propicio de recibir impurezas, y más hoy en día, que conocemos la situación extrema de la calle en temas de inmoralidad.<sup>11</sup>

### **La Mitzvá de cuidar la vista, también aplica para las mujeres:**

También las mujeres deben cumplir con esta Mitzvá de cuidar la vista. ¿Cómo? Por ejemplo, que la mujer no se arregle de más al salir a la calle. Esto para no hacer que otros hombres caigan en el pecado de mirarla.

### **Menciones de los *Jajamim* al quien se cuida de mirar cosas prohibidas:**

Es adecuado aquí hacer una recopilación de algunas cosas que los *Jajamim* mencionan sobre cuidar la vista de mirar cosas prohibidas.

- El que cuida sus ojos y su santidad, provoca que el mundo se sostenga por su mérito.
- La Presencia Divina no se separa de aquel que cuida la santidad de sus ojos.
- Por cuidar sus ojos, Hashem se embellece y se honra en él.
- ¿Quién es el íntegro? El que cuida sus ojos.
- La persona que cuida sus ojos es llamado *tzadik*, como pasó con Yosef Hatzadik, que la Torá lo llamó así por no haber puesto sus ojos en lo que no le correspondía.
- El que cuida los ojos de no observar nada prohibido tendrá el mérito de tener hijos *Talmidé Jajamim* y *tzadikim*. Hay muchos tipos de ángeles dañadores; aquel que cuida sus ojos, no se le acercan ninguno de ellos.
- ¿Quieres sentir placer en el servicio a Hashem? No mires nada prohibido.
- Si cuidaste tus ojos, cuando llegues al juicio celestial y la resurrección de los muertos, seguirás con vida.
- Si se cuida la mirada de toda cosa prohibida, el ángel de la muerte no tiene permiso de acercarse a él.
- El que cuida su mirada se convierte en socio de Hashem en la creación del mundo.
- ¿Quién tiene la semblanza de Hashem? Aquél que se cuida de no observar nada prohibido.
- Todo el que cuida su vista Hashem lo protege de todos sus enemigos y no permite que le recaiga el mal de ojo.

---

<sup>11</sup> Lev Eliahu Perashat Vayetzé.

- Gracias al cuidado de los ojos podemos endulzar los juicios.
- Cuando la persona cuida la santidad de sus ojos su cuerpo no se hace polvo y se mantiene íntegro en la tumba.
- Al fallecer la persona tiene que pasar por *jibut hakéber* (sufrimientos en la tumba), pero si cuidó sus ojos, se salva de ese proceso.
- Al cuidar la pureza de los ojos Hashem abre manantiales de sabiduría.
- Si uno se esforzó y no miró nada prohibido, tiene el mérito de tener mucha sensibilidad y adquirir buenas cualidades.

### **¡Pídele a Hashem lo que quieras!**

La persona a la que se le presenta la prueba de ver algo prohibido y se contiene y no lo ve, que le pida a Hashem lo que quiera, pues Hashem le responderá, la pregunta es: ¿por qué? Contestan los *Jajamim*. Hashem se conduce “Midá kenégued midá”, “Paga con la misma moneda”, y sabe lo difícil que es contenerse de ver algo prohibido; pero cuando lo logramos, estamos rompiendo con la naturaleza y el deseo. Por eso, cuando le pedimos algo en ese momento, Hashem también rompe esa naturaleza y conceder lo que le hayamos pedido.

### **Desde que tuvo cataratas, fue diario con su mamá:**

Cuentan sobre Rab Mijael Yehudá Lefkovitch, רמ"ל, que visitaba a su madre anciana cada semana. Ella vivía en la calle Baal Shem Tob y Rab Mijael Yehudá vivía en la calle Ilcomir, en Bene Berak, que distaban sólo cinco minutos caminando.

Pasó cierto tiempo y Rab Mijael Yehudá empezó a visitar a su mamá todos los días. La madre le preguntó por qué antes la visitaba cada semana y no a diario. Rab Mijael Yehudá le contestó que le daba miedo caminar en la calle y ver algo prohibido (estamos hablando que vivían en Bené Berak). Su madre le preguntó: “¿Y por qué ahora vienes todos los días?”. Rab Mijael contestó que le había salido una catarata en un ojo y no podía ver bien, y que ahora le era posible caminar por la calle así.

Después de un tiempo, Rab Mijael Yehudá se operó del ojo y dijo: “Me hicieron un gran daño con la operación”. Podríamos pensar que la operación no había sido un éxito y no quedó bien, pero Rab Mijael Yehudá pensó diferente y se decía: quedé tan bien después de la operación que ahora puedo ver bien y observar la calle. Eso es lo dañino y grave que me pasó con la operación.

Si fue así, ¿para qué se operó? Contestó el Rab, que al caminar por la calle la gente lo saludaba y él no podía ver quién lo saludaba, por eso se operó. Pero quedó tan bien, que le hicieron un gran daño, ya que no podía caminar por Bene Berak.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Escuchado de Rab Shlomo Levinshtein disco 76.

¡A eso se le llama cuidar la vista!

### **¿Cómo sabes que es la misma mujer?**

En una ocasión, Rab Godel Aizner (el Mashguáj de la *Yeshibá* Jidushé Arim de Tel Aviv) estaba en la parada de autobuses junto a uno de sus alumnos. Llegó una mujer y le preguntó la hora, el Rab contestó que eran las 10:00. Después de cinco minutos, llegó la misma mujer preguntando qué hora era y el Rab volvió a contestar: 10:05. El alumno preguntó al Rab: ¿Acaso cada cinco minutos le dirá que hora es? El Rab dijo a su alumno: “¿Y cómo sabes que es la misma mujer?”.<sup>13</sup> ¡Eso es cuidar la vista!

### **Pasando la prueba**

Le estaba explicando la Rabanit Mazal a su hijo Rab David Hanania Pinto cómo y con qué nivel cuidaba la santidad y pureza su fallecido esposo Rab Moshé Aharón Pinto y especialmente en el cuidado de los ojos.

En una oportunidad quiso poner a prueba a su esposo para constatar si realmente se cuidaba en no mirar mujeres a la cara. Sin que nadie en su casa supiera lo que tramaba, se cambió la ropa, imitó la voz y entró al cuarto de Rab Moshé Aharón pidiendo una bendición. El Rab le preguntó su nombre, ella respondió – “Mazal”, – “¿Hija de...?” – “De Simja”, en ese momento el Rab se sonrió y le dijo – “Tu nombre y el de tu madre coinciden justo con los nombres de mi esposa y de su madre”. Luego ella pidió también por sus hijos, el Rab le comentó – “Entonces tienes marido ¿Cuál es su nombre?” – “Moshé Aharón”, y El Rab volvió a sonreír y cuando la mujer comenzó a nombrar uno por uno a los hijos Rab Moshé Aharón exclamó – “¡Que grandiosa es la bondad de Hashem, pareciera increíble pero todos los nombres de su familia coinciden exactamente con los de la mía, usted su marido y sus hijos, solo Hashem puede manejar el mundo de esta forma”.

En ese instante la esposa del Rab rompió en una carcajada y le dijo – “¿Acaso no me reconoces, te has olvidado de mí?”, recién en ese momento Rab Moshé Aharón tomó conciencia que frente a él estaba sentada su propia esposa.

Cuando le preguntó a qué se debía todo ello, le respondió que quiso probar si realmente no miraba mujeres, – “Pensé que la curiosidad por tanta casualidad te haría levantar la vista, pero veo que gracias a Hashem te mantienes fuerte”.

Rab Moshé Aharón se mostró molesto con ella, – “¿Tú crees que el problema es la curiosidad? ¡La dificultad es poder vencer al instinto del mal! Estuve a punto de tropezar tratando de ver quien era aquella mujer homónima a ti en todo, le agradezco a Hashem que me cuidó y me ayudó a mantenerme fuerte.

---

<sup>13</sup> Rab Shlomo Levinshtein disco 76.

## **Palabras de Rab Obadia Yosef: Por el mérito de cuidar la vista, HaShem me recompensó con hijos sabios y justos:**

Dijeron nuestros Sabios del Midrash: Quien no mira mujeres el instinto del mal no puede dominarlo como esta dicho “Hijo de gracia es Yosef, hijo de encanto para el ojo que lo ve”, refiriéndose a Yosef quien jamás quiso nada de una mujer que no le correspondía; gracias a ello tuvo mérito de llegar a ser Rey.

Relacionado con lo recién expuesto, el Gaón Rab Tzemaj Mazuz Shlita, director de la Yeshibá “Kise Rajamim”, les dijo a sus alumnos:

En alguna oportunidad, alguien me contó que en el año 5754, cuando había fallecido la esposa del Gran Rabino Rab Obadia Yosef, llegó para darle el pésame Rab Elazar Abujasira desde Beer Sheba. Conversando, le preguntó: ¿Puede contarme como hizo para que todos sus hijos sean Sabios y Justos? En la vida nada es casual ¿Podría decirme cuál de sus buenas acciones es la que le dio semejante merito?”. Rab Obadia con humildad trató de responder –“Hashem me dio el mérito, es su generosidad”. Pero Rab Elazar Abujasira no se conformó e insistió –“No puede ser así tan fácil, si es por lo incontable estudio sé que hay mucha gente que también lo hizo y lamentablemente con los hijos no les fue tan bien, si es por lo que le aportó a la comunidad tampoco puede ser”;

Rab Elazar no se daba por vencido hasta que Rab Obadia le reveló el secreto... y dijo así: “Hace algunas décadas me tocó ser el Juez en Petaj Tikva; al tribunal llegaban muchas parejas para divorciarse, la mayoría de los concurrentes no eran exactamente personas del ámbito de la ortodoxia, más de la mitad de los que venían eran laicos y en general las mujeres llegaban vestidas sin recato.

Nosotros, los jueces, antes de formalizar el divorcio tratábamos de recomponer la relación entre los conyugues hablando con ellos, evitando así que se separen, no era una tarea sencilla”.

Y aquí estaba el secreto tan esperado, Rab Obadia con la humildad que les cabe solo a los grandes dijo: -“Nunca en todos esos años he levantado la vista para ver con quien estaba hablando, mis ojos siempre miraban al suelo”. Por el mérito de cuidar la vista, Hashem me recompensó con hijos sabios y justos.

Que Hashem nos dé el mérito de cuidar nuestros ojos y lograr la santidad máxima a la que puede una persona puede llegar, y así, que Hashem siempre esté feliz con nosotros. Si logramos que nuestro Creador esté contento con nosotros, estaremos cumpliendo nuestra finalidad en la vida.

